

Conocimiento y naturalización de los estereotipos de género en estudiantes de secundaria y su relación con la aceptación en el grupo de iguales

Alicia Bernardos Hernández¹; Irene Solbes Canales²; Irene Martínez Martín³

Recibido: Enero 2022 / Evaluado: Abril 2022 / Aceptado: Mayo 2022

Resumen. INTRODUCCIÓN. Investigaciones recientes en población adolescente apuntan a la persistencia de una visión estereotipada de las categorías del género. Al mismo tiempo, existen indicios de cambios en la forma de entender estas categorías actualmente. Para profundizar en estas transformaciones, es necesario comprobar si se conocen los atributos estereotipados de género, pero también si se consideran naturales, estáticos o si las categorías mujer/hombre son entendidas como unidimensionales. Estas características se han señalado como claves para la comprensión de las transformaciones recientes en las concepciones del género. MÉTODO. La presente investigación analizó las dimensiones de aceptación, naturalización y estabilidad de los estereotipos, además de la unidimensionalidad de las categorías de género a partir de los datos recogidos por un cuestionario diseñado para el estudio. Además, los distintos perfiles de respuesta se relacionaron con la aceptación social en el grupo de iguales en su grupo aula, medida por el test sociométrico Sociescuela (Martín-Babarro et al., 2008). Ambos instrumentos se aplicaron a una muestra de 242 estudiantes de educación secundaria de un instituto en la periferia sur de la Comunidad de Madrid. RESULTADOS. Los resultados indicaron que la mayor parte de la muestra investigada no consideraba los atributos estereotipados de género como características naturales y estáticas de las personas. Por otro lado, los chicos tendían a aceptar, naturalizar y considerar más estáticos estos atributos que las chicas. Sin embargo, los chicos con respuestas más flexibles tenían un mayor grado de aceptación por parte de sus compañeros en el aula. DISCUSIÓN. Los hallazgos mostraron una tendencia entre las personas encuestadas hacia una concepción flexible de las categorías de género, en la que los atributos tradicionales asociados a hombres y mujeres no se entendían como algo dado y sí como algo que está sujeto a cambio.

Palabras clave: estereotipo, adolescencia, roles sexuales, grupo de iguales.

[en] Knowledge and naturalization of gender stereotypes in secondary school students and their relationship to peer group acceptance

Abstract. INTRODUCTION. Recent research in the adolescent population points to the persistence of a stereotypical view of gender categories. However, there are indications of changes in the way these categories are currently understood. In order to explore these transformations in depth, it is necessary to check whether the stereotypical gender attributes are known, but also if they are considered natural, static or whether the female/male categories are understood as unidimensional. These characteristics have been identified as key to understanding recent transformations in conceptions of gender. METHOD. The present research analyzed the dimensions of acceptance, naturalization, and stability of stereotypes as well as the one-dimensionality of gender categories, on the basis of data collected by a questionnaire designed for the study. In addition, different response profiles were related to social acceptance from their peers in class, measured by Sociescuela sociometric test (Martín-Babarro, et al., 2008). Both instruments were administered to a sample of 242 secondary school students from a secondary school in the southern suburbs of the Community of Madrid. RESULTS. The results indicated that most of the sample investigated did not consider stereotypical gender attributes as natural and static characteristics of individuals. On the other hand, boys tended to accept, naturalize, and consider these attributes more static than girls. However, boys with more flexible responses had a higher degree of acceptance by their peers in the classroom. DISCUSSION. The findings showed a tendency among respondents towards a flexible conception of gender categories, in which the traditional attributes associated with men and women were not understood as given but rather as subject to change.

Keywords: stereotype, adolescence, sex roles, peer group.

Sumario. 1. Introducción. 2. Objetivo y preguntas de investigación. 3. Método. 4. Resultados. 5. Discusión y conclusiones. 6. Referencias bibliográficas.

¹ INSTIFEM. Universidad Complutense de Madrid (España).
E-mail: aliberna@ucm.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0622-7233>

² INSTIFEM. Universidad Complutense de Madrid (España).
E-mail: irenesolbes@psi.ucm.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8278-5897>

³ INSTIFEM. Universidad Complutense de Madrid (España).
E-mail: irene.martinez.martin@edu.ucm.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9131-9057>

Cómo citar: Bernardos Hernández, A.; Solbes Canales, I.; Martínez Martín, I. (2023). Conocimiento y naturalización de los estereotipos de género en estudiantes de secundaria y su relación con la aceptación en el grupo de iguales. *Revista Complutense de Educación*, 34(4), 857-868.

1. Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo describir los significados estereotipados que una muestra de estudiantes de educación secundaria obligatoria asocia a las categorías mujer/hombre. Se incide en características del estereotipo que permiten delimitar distintos perfiles de respuesta y cómo se relacionan estos perfiles con la aceptación social en el grupo de iguales.

A nivel conceptual, algunas autoras sostienen que no se puede establecer la diferencia clara entre los términos sexo/género que se ha utilizado generalmente en la investigación psicológica en las últimas décadas (Hyde et al., 2019). Por ello, en el texto se utilizará el término género al referirse a las construcciones culturales que son objeto de estudio, pero se asume que estos aspectos culturales se encuentran entrelazados con los biológicos de forma inseparable (Yoder, 2003). El término identidad de género se empleará para indicar la autocategorización, según la vivencia subjetiva de pertenencia a una categoría (Tate et al., 2020).

La investigación en este campo describe una transformación en la actualidad en los significados que la población adolescente asocia a las categorías de género (Bragg et al., 2018), al mismo tiempo que muestra la persistencia y reproducción de mandatos estereotipados (Kollmayer et al., 2018). Según Cover (2018), los espacios digitales están promoviendo una nueva concepción de las categorías de género, que se caracterizan por un rechazo a factores innatos y fijos. Las características que se asocian a chicas y chicos se entienden como no dadas, aspectos en los que es posible tomar decisiones (Bernardos et al., 2021, 2022; Cover, 2018). Al mismo tiempo, se ha destacado una comprensión paulatinamente más compleja de las categorías mujer/hombre, alejada de una visión binaria, unidimensional y mutuamente excluyente (Tate et al., 2020). La consideración de las categorías mujer/hombre como un binario evidente asociado a la naturaleza, estático y claramente diferenciado ha sido una asunción común que se encuentra en crisis (Fausto-Sterling, 2020).

En este contexto, los estereotipos de género son entendidos como creencias acerca de actividades, ocupaciones y comportamientos que son adecuados para mujeres y hombres (Liben & Bigler, 2002). Son transmitidos a través de la socialización y, a menudo, conducen a prejuicios perceptivos. Constituyen herramientas socioculturales sobre las que se asientan normas de funcionamiento social y sirven de referentes para estructurar la identidad de las personas (Colás, 2007). Además, tienen repercusiones a nivel educativo. Incluyen, entre otros sesgos, concepciones diferenciadas sobre las capacidades cognitivas y actitudinales de chicos y chicas, así como determinadas orientaciones vocacionales asociadas a uno u otro sexo que delimitan el desarrollo académico y personal del alumnado (Kollmayer et al., 2018).

Los estudios sobre estereotipos de género han abordado ampliamente qué características se asocian a las categorías chica/chico y hombre/mujer. Se han descrito cambios en estas asociaciones y se han establecido tipologías de jóvenes en función de sus respuestas.

Distintas investigaciones han mostrado la persistencia de estereotipos de género normativos en alumnado de distintas etapas educativas (Martínez et al., 2009; Miller et al., 2015; Rodríguez & Megías, 2015). De hecho, se constata una asimilación muy temprana de los estereotipos de género, que podrían estar ya presentes a los 4 años (Solbes-Canales et al., 2020). Colás y Villaciervos (2007) describen una aceptación de los estereotipos sobre mujeres y hombres en estudiantes españoles en una proporción significativa respecto al cuerpo, al comportamiento social, a las competencias y capacidades, a los aspectos emocionales y a la responsabilidad social. La investigación de Rodríguez & Megías (2015) analiza con metodología mixta (a partir de cuestionarios y grupos de discusión online) qué significa para una muestra de población escolarizada en educación secundaria ser chica/chico. Los conjuntos semánticos que se asocian a chicas y chicos son claramente tradicionales, con dos ámbitos diferenciados: los de la responsabilidad y el cuidado para las primeras, los de la proactividad y la autonomía para los segundos.

Estos hallazgos sobre persistencia de los mandatos de género tradicionales en adolescentes son matizados por investigaciones en las que se diferencia la asimilación del estereotipo respecto a la auto-atribución de dicho estereotipo. Por ejemplo, Martínez-Marín & Martínez (2019) concluyen que las personas adolescentes conocen la existencia de los estereotipos de género tradicionales y son capaces de reproducirlos cuando se habla de “personas tipo”. No obstante, en la descripción propia, utilizan atributos asociados a masculinidad y feminidad indistintamente. Las autoras concluyen que se está produciendo una ruptura de la asociación hombres/masculinidad, mujeres/feminidad.

Por otro lado, investigaciones realizadas en distintos contextos occidentales ofrecen evidencias empíricas de cambios en los significados que se asocian al género en población adolescente. Así, se han descrito posiciones que destacan por su creciente capacidad de crítica hacia los mandatos tradicionales y su apertura e interés por la diversidad en las expresiones de género diversas (Bragg et al., 2018; Paechter et al., 2021; Tate et al., 2020). De la misma forma, estudios recientes en el contexto español muestran una mayor sensibilización de

adolescentes a favor de la igualdad y un rechazo hacia los atributos tradicionales asociados al género (Díaz-Aguado, 2016; García-Pérez et al., 2010; Mosteiro & Porto, 2017; Pastor & Marrucci, 2015). Los resultados coinciden al señalar que las chicas manifiestan una mayor sensibilización hacia la igualdad acompañada de una menor interiorización de los atributos estereotipados.

Estudios con adolescentes en el estado español han apuntado a una tendencia al cambio en esta en relación al área aquí estudiada. Por ejemplo, Martín et al. (2020) muestran un avance en cuanto a la conceptualización de la violencia de género en las relaciones de pareja al comparar datos obtenidos en 2010 y 2019. Las respuestas constatan una tendencia a menor rigidez y normatividad en relación con los roles y cualidades de género. Por su parte, los Barómetros Juventud y Género (Ballesteros et al., 2018; Ballesteros et al., 2019; Rodríguez et al., 2021) recogen la percepción de adolescentes y jóvenes entre 15 y 29 años en dimensiones relacionadas con las identidades, las diferencias y desigualdades de género, las experiencias afectivas y las percepciones de desigualdad entre hombres y mujeres. Los informes describen una tendencia ambivalente: se observa la relajación de estereotipos, pero existen importantes diferencias entre chicas y chicos, ante lo que se concluye que se está produciendo una polarización creciente entre ambos grupos.

En algunos de estos estudios se han establecido tipologías de jóvenes en función de la interiorización de estereotipos de género. Por ejemplo, la investigación realizada en 2019 por el Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, FAD (Rodríguez & Ballesteros, 2019) tipifica un 44% de las respuestas de las personas encuestadas en un perfil que denomina “conscientes y equitativos”. Este grupo está conformado mayoritariamente por chicas. Se caracteriza por rechazar los atributos estereotipados y por una marcada conciencia de desigualdad. El mismo trabajo delimita otros dos perfiles, ambos formados mayoritariamente por chicos: “tradicionales y sexistas” (39% de respuestas) y “negacionistas y conservadores” (17% de la muestra).

Por otro lado, no se han encontrado estudios que relacionen los distintos estilos de respuesta respecto a los estereotipos de género y la aceptación social con metodología cuantitativa. Sí se han analizado, con metodología cualitativa y en contextos educativos, grupos de adolescentes que encarnan masculinidades y feminidades hegemónicas y alternativas/resistentes, para describir las dinámicas de aceptación social y popularidad en el aula (Anderson & McCormack, 2018; Archer y Francis, 2007; Francis et al., 2010; Paechter & Clark, 2016). Los resultados de estos trabajos describen una realidad compleja: confirman la asociación de masculinidades y feminidades hegemónicas con popularidad en algunos contextos (Archer y Francis, 2007), mientras describen presiones para sostener la popularidad entre chicos a partir de comportamientos sexistas (Ringrose et al., 2021). No obstante, también identifican producciones que no aspiran a acercarse al prototipo hegemónico y que mantienen la popularidad con expresiones de masculinidad más basadas en la comunicación sensible, la empatía o la reflexividad (Anderson & McCormack, 2018; Francis et al., 2010). Además, se han identificado formas de feminidad que, sin pertenecer al grupo popular, mantienen posiciones de resistencia y una alta aceptación social (Paechter & Clark, 2016). En todo caso, como destacan Paechter & Clark (2016) la popularidad y la aceptación social no son conceptos equivalentes: en muchas ocasiones las personas señaladas como populares no son las más queridas por el grupo de iguales.

En síntesis, los trabajos revisados ofrecen resultados que retratan una realidad compleja: se constata el conocimiento de estereotipos de género tradicionales en población adolescente, pero en muchos casos no se utilizan estos roles para describirse a sí mismos. Por otro lado, hay indicios de cambios en los discursos en torno al género. Se identifica un grupo relevante de personas (mayoritariamente chicas) con actitudes de claro rechazo a una normatividad de género rígida.

No obstante, no existen estudios en los que se revise si estos estereotipos se consideran atributos naturales y fijos en la persona, o si las categorías mujer/hombre se consideran extremos de una única dimensión que sean mutuamente excluyentes, aspectos que se han señalado como centrales en los cambios que se están produciendo en la comprensión del género (Cover, 2018; Fausto-Sterling, 2020; Tate et al., 2020). Aunque algunas investigaciones previas han establecido tipologías de adolescentes en función de su valoración sobre los estereotipos de género, no se ha abordado en qué medida los distintos perfiles son más o menos aceptados por su grupo de iguales.

En la presente investigación se pone el foco en estas cuestiones relacionadas con los estereotipos de género (su aceptación, naturalización y estabilidad, además de la unidimensionalidad de las categorías de género), claves para una comprensión de los cambios que se están produciendo en la concepción de las categorías de género en población adolescente escolarizada en nuestras aulas de secundaria. Además, se analiza su relación con la aceptación social de este alumnado en su grupo de iguales en un contexto educativo formal.

2. Objetivo, preguntas de investigación y variables

El objetivo del presente trabajo fue indagar en los significados estereotipados que se asocian a las categorías mujer/hombre entre la población adolescente. Se consideró la aceptación de los estereotipos compartidos socialmente, y se añadieron además otras dimensiones de análisis para dibujar sus representaciones con mayor

amplitud y complejidad: la naturalización y estabilidad atribuidas a los significados estereotipados de género, así como la unidimensionalidad de dichas categorías (mujer/hombre como extremos de una única dimensión y mutuamente excluyentes). Además de este análisis global, se analizaron las diferencias en las respuestas en función del género con el que se identificaban las personas participantes para conocer y si los sujetos que adoptaban distintas pautas de discurso tenían mayor o menor aceptación social en el grupo de iguales.

Partiendo de estas premisas, las preguntas que guiaron la investigación fueron las siguientes: ¿los significados que se asocian a las categorías mujer/hombre son estereotipados, rígidos y estables en la población de alumnado adolescente investigada?, ¿se entienden las categorías mujer/hombre como unidimensionales y mutuamente excluyentes?, ¿existen diferencias en los significados asociados en función de la identidad de género?, ¿existe relación entre la aceptación y naturalización de los estereotipos tradicionales de género y la aceptación social dentro del grupo de aula?

Las variables utilizadas en la investigación fueron las siguientes: estereotipos asociados a categorías mujer/hombre (en adelante estereotipos M/H), identidad de género y aceptación por parte de los iguales. A su vez, la variable estereotipos M/H se analizó considerando cuatro dimensiones: aceptación, estabilidad, naturalización y unidimensionalidad (consideración de las categorías mujer/hombre como mutuamente excluyentes).

3. Método

3.1. Participantes

Los datos se obtuvieron a partir de la aplicación de un cuestionario elaborado expresamente para este estudio y el test Sociescuela (Martín-Babarro et al., 2008) a 242 estudiantes de 2º y 4º de ESO de un centro de Secundaria sito en la Comunidad de Madrid. Se seleccionó el centro en el que una de las investigadoras ejerce la función de orientadora educativa, lo que permitió un acceso a los datos sociométricos de los grupos, previa autorización del equipo directivo y de las personas representantes legales del alumnado. Se trata de un centro público ubicado en una localidad de la periferia sur de la Comunidad de Madrid (España), en un barrio construido en los años 70 y habitado mayoritariamente por personas de clase trabajadora. Las personas participantes tenían orígenes culturales diversos: en torno al 40% nacieron en un lugar diferente a España o pertenecían a familias que llegaron de distintos países en los últimos veinticinco años. Sus edades estaban comprendidas entre 13 y 18 años. El 42.56% se identificaron como chicas, el 57.44% como chicos. La población se seleccionó de forma incidental: se aplicó el cuestionario a todo el alumnado de los cursos mencionados que deseó participar y fue autorizado por sus tutores y tutoras legales (97%). Se garantizó el anonimato en todo el proceso de investigación, previa aprobación de instrumentos y procedimiento por el equipo directivo del centro.

3.2. Instrumentos de recogida de datos

Para la recogida de datos de la variable estereotipos M/H se elaboró un cuestionario (Tabla 1) en el que se presentaron a las personas participantes ocho frases estereotipadas referentes a estas categorías. Se decidió la elaboración de un cuestionario *ad hoc* por la inexistencia de instrumentos para la medición de las cuatro dimensiones de la variable. Existen numerosos trabajos (como los citados en la introducción) en los que se emplean instrumentos adecuados para medir el conocimiento de los estereotipos tradicionales de género o su adhesión a ellos, pero estos cuestionarios no incluyen las dimensiones de análisis que rodean a este constructo y son el objetivo de la investigación, como las creencias sobre la estabilidad de estos rasgos estereotipados, su concepción uni/multi dimensional o su naturalización.

Tabla 1. Descripción del cuestionario de estereotipos

Categoría	Frases estereotipadas		Dimensiones
	positivas	negativas	
Mujer	Les gustan los bebés	Son criticonas	Aceptación: La mayor parte de las mujeres cumplen esta característica. Estabilidad: Las mujeres que son así, son así toda su vida Unidimensionalidad: Las mujeres que no son así, son masculinas Naturalización: Esta característica es natural en las mujeres
	Son comprensivas	Están muy pendientes de su imagen	

Hombre	Son buenos líderes	Son competitivos	Aceptación: La mayor parte de los hombres cumplen esta característica. Estabilidad: Los hombres que son así, son así toda su vida Unidimensionalidad: Los hombres que no son así, son femeninos Naturalización: Esta característica es natural en los hombres
	Son valientes	Son agresivos	

Cuatro de los estereotipos utilizados en el cuestionario fueron obtenidos del Inventario de Roles de Sexo de Bem (1981), aquellos que investigaciones previas señalan como más asumidos por población joven por ser característicos de la masculinidad y la femineidad en el contexto español: “agresivos” y “competitivos” para los rasgos masculinos; “les gustan los niños” y “comprensivos” para los femeninos (Ferrer-Pérez & Bosch-Fiol, 2014). Además de utilizar estos cuatro atributos incluidos en el BSRI, las autoras incluyeron otras cuatro frases que se refieren a estereotipos identificados como relevantes en otras investigaciones previas. Se compensaron atributos con alta y baja deseabilidad social (Martínez-Marín & Martínez, 2019).

Finalmente, los atributos seleccionados para la categoría mujer fueron: comprensivos, pendientes de su imagen, les gustan los bebés, criticonas. Y en el caso de la categoría hombre: buenos líderes, agresivos, valientes, competitivos.

Para cada uno de los ocho atributos, se pidió a las personas participantes que expresaran su nivel de acuerdo con las frases sobre los estereotipos presentadas en una escala tipo Likert de 1 a 6, a partir de cuatro afirmaciones que permiten medir la aceptación del estereotipo, su estabilidad, su unidimensionalidad y su naturalización (Tabla 2).

Tabla 2. Ejemplo de ítem del cuestionario de estereotipos

Los hombres son buenos líderes	<i>Señala tu grado de acuerdo con cada frase</i>					
	1	2	3	4	5	6
Aceptación: La mayor parte de los hombres cumplen esta característica	1	2	3	4	5	6
Estabilidad: Los hombres que son así, son así toda su vida	1	2	3	4	5	6
Unidimensionalidad: Los hombres que no son así, son femeninos	1	2	3	4	5	6
Naturalización: Esta característica es natural en los hombres	1	2	3	4	5	6

El cuestionario pasó por un proceso de validación interjuezas, en el que se pidió un análisis cuantitativo de los ítems incluidos en el cuestionario (se valoró su relevancia, claridad e idoneidad) así como un estudio cualitativo de los mismos, a través del cual se aportaron pequeñas propuestas de mejora relacionadas con la redacción y organización de las preguntas. Esta validación fue realizada por 4 profesoras universitarias del área de la Psicología y la Educación Social, expertas en los estudios de género y con experiencia previa en trabajos con infancia y adolescencia en este ámbito. Posteriormente, se realizó una prueba piloto en un grupo de 28 estudiantes del mismo centro educativo al que pertenece el alumnado participante, en este caso escolarizados en 3º de ESO.

Las propiedades psicométricas del instrumento tras la aplicación del mismo a los participantes en este estudio parecen ser adecuadas, obteniéndose un valor de fiabilidad interna para el total de los ítems de Alfa de Cronbach de .93. Este coeficiente alcanza valores relativamente altos para todas las dimensiones del constructo ($\alpha = .84$ para Aceptación de los estereotipos; $\alpha = .85$ para Estabilidad; $\alpha = .92$ para Unidimensionalidad; y $\alpha = .90$ para Naturalización).

La medida seleccionada para valorar la aceptación social de cada estudiante en su grupo de aula se obtuvo a partir de la aplicación del test Sociescuela. Se trata de un test sociométrico proporcionado por la Comunidad de Madrid a los centros educativos que realiza un análisis del grupo para favorecer la utilización de medidas de prevención en situaciones de acoso (Martín-Babarro et al, 2008). Este cuestionario permite obtener una gran variedad de datos individuales y grupales para cada uno de los participantes y sus grupos de aula. Para la medida de aceptación social individual se consideró el número de elecciones recibidas por personas del grupo clase para cada participante ante la pregunta “¿Con qué compañeras y compañeros te juntas habitualmente?”.

Por otro lado, se recogieron datos sobre la variable identidad de género a partir de la pregunta: “Te identificas como...”. Existían las posibilidades de respuesta “chico”, “chica”, “ninguna de las dos”. En el análisis de datos del estudio se utilizaron las variables “chica” y “chico”, por ser las elegidas por la totalidad de las personas encuestadas. En todos los casos coincidía con el sexo de asignación.

Las pruebas fueron aplicadas por la orientadora del instituto con la colaboración de las tutoras y tutores durante el horario lectivo. Tanto el cuestionario como el test Sociescuela se cumplimentaron a través del ordenador de forma individual.

3.2. Análisis de datos

A partir de los datos registrados se realizó un análisis estadístico descriptivo inicial de medias y desviaciones típicas respecto a los grados de acuerdo con las frases estereotipadas en cada dimensión y en el cuestionario total, así como un análisis de correlación entre los componentes del cuestionario para conocer la consistencia interna de la prueba. Además, se analizaron los porcentajes de acuerdo/desacuerdo respecto a las dimensiones de aceptación y naturalización del estereotipo, con el fin de comprobar en qué medida estas dos dimensiones se superponen o se diferencian en algunos perfiles de respuesta.

Para proceder a indagar en posibles relaciones entre las dos variables objeto de estudio (estereotipos y aceptación social), se dividieron los/as 242 participantes en tres grupos en función de las respuestas emitidas en el cuestionario, otorgando etiquetas a cada uno de los grupos de respuesta:

- Se consideraron participantes *flexibles* aquellos que presentaban puntuaciones bajas en el cuestionario: mostraron poca aceptación de las frases estereotipadas, consideraron estas características como cambiantes, no vinculadas a la naturaleza y multidimensionales. Sus puntuaciones totales en el cuestionario eran iguales o menores que una desviación típica por debajo de la media.
- Se consideraron participantes *intermedios* aquellos cuyas puntuaciones totales en el cuestionario estaban comprendidas entre la media y una desviación típica por arriba y por abajo (valores mayores que 1.83 y menores que 3.27).
- Se consideraron participantes *rígidos* aquellos que presentaban puntuaciones altas: mostraron aceptación de frases estereotipadas, considerando además estas características como estables, naturales y unidimensionales. Sus puntuaciones eran iguales o mayores que una desviación típica por encima de la media.

Teniendo en cuenta estos tres niveles de la variable estereotipos M/H (rígido, intermedio, flexible), se aplicó un Análisis de Contingencia (Chi²) y Análisis de Varianzas (ANOVA), con el fin de estudiar la posible relación entre esta variable y las variables identidad de género y aceptación por parte del grupo de iguales.

4. Resultados

El análisis descriptivo inicial (Tabla 3) mostró que las respuestas de la mayor parte de las personas encuestadas se situaban por debajo de la puntuación media de 3.5 (las opciones de respuesta se encontraban entre 1 y 6). Existía, por tanto, una ligera tendencia en este grupo a expresar desacuerdo con las frases estereotipadas, así como una tendencia más marcada a la no consideración de estas características como estables y naturales. Se mostraba también un claro desacuerdo ante una concepción de masculinidad y feminidad como constructos mutuamente excluyentes. Además, se observaba una menor aceptación y naturalización de los estereotipos que conciernen a la categoría hombre que los referentes a la categoría mujer.

Por otro lado, analizando los datos de modo más específico, existieron tres casos en los que la aceptación se encontraba por encima de la media: “Las mujeres están muy pendientes de su imagen” (el 58.84% dan respuestas entre el 4 y el 6), “Las mujeres son comprensivas” (el 58.82% se muestran entre algo/muy de acuerdo) y “Los hombres son competitivos” (el 62.55% ofrecen respuestas entre el 4 y el 6). No obstante, para estas mismas frases, la mayor parte de las personas encuestadas no se mostraron de acuerdo con la idea de que estas características fueran naturales y estables en las mujeres o en los hombres.

Tabla 3. Medias y desviaciones típicas para las cuatro dimensiones del cuestionario sobre estereotipos

Categoría mujer		M	SD	Categoría hombre		M	SD
Bebés	Aceptación	3.47	1.30	Líderes	Aceptación	2.53	1.29
	Estabilidad	2.98	1.35		Estabilidad	2.76	1.35
	Unidimen.	1.47	.86		Unidimen.	1.44	.80
	Natural.	3.00	1.39		Natural.	2.46	1.31

Imagen	Aceptación	3.65	1.31	Agres.	Aceptación	2.23	1.17
	Estabilidad	3.05	1.26		Estabilidad	2.61	1.38
	Unidimen.	1.50	.85		Unidimen.	1.38	.83
	Natural.	2.63	1.39		Natural.	2.13	1.18
Compr.	Aceptación	3.60	1.33	Valien.	Aceptación	3.08	1.33
	Estabilidad	3.27	1.34		Estabilidad	3.09	1.42
	Unidimen.	1.43	.85		Unidimen.	1.45	.85
	Natural.	2.71	1.36		Natural.	2.45	1.36
Critic.	Aceptación	2.83	1.44	Compe.	Aceptación	3.72	1.40
	Estabilidad	2.71	1.41		Estabilidad	3.29	1.36
	Unidimen.	1.38	.82		Unidimen.	1.43	.85
	Natural.	2.17	1.28		Natural.	2.74	1.46
TOTAL	Acuerdo	3.39	.98	TOTAL	Acuerdo	2.89	.97
	Estabilidad	3.00	.989		Estabilidad	2.94	1.04
	Unidimen.	1.44	.70		Unidimen.	1.42	.71
	Natural.	2.62	1.09		Natural.	2.44	1.07
	TOTAL	2.61	.75		TOTAL	2.42	.76

Nota: Unidimen: unidimensionalidad. Natural: naturalización. Compr: comprensivas. Critic: criticonas. Agres: agresivos. Valien: valientes. Compe: competitivos.

Al analizar la relación existente entre las distintas dimensiones de los estereotipos incluidas en el cuestionario, se observaron correlaciones significativas entre la aceptación de las frases estereotipadas y la consideración de que esos atributos son estables y naturales ($r=.612$ y $.684$ respectivamente, $p<.001$). Sin embargo, un análisis descriptivo de los porcentajes de respuesta en las dimensiones de aceptación y naturalización nos ofreció un análisis matizado de los resultados (Tabla 4). Seleccionamos las dimensiones “aceptación” y “naturalización”, delimitando de esta forma tres grupos de personas encuestadas según sus respuestas:

- Estudiantes que muestran desacuerdo con que la mayor parte de las mujeres/los hombres cumplen la característica y desacuerdo con que ésta es natural.
- Estudiantes que muestran acuerdo con que la mayor parte de las mujeres/los hombres cumplen esta característica y desacuerdo con que ésta es natural.
- Estudiantes que muestran acuerdo con que la mayor parte de las mujeres/los hombres cumplen esta característica y acuerdo con que ésta es natural

Tabla 4. Porcentajes de respuestas del cuestionario de estereotipos que implican aceptación y naturalización de los atributos asociados al género.

	No aceptan No naturalizan			Sí aceptan No naturalizan			Sí aceptan Sí naturalizan		
	Total %	Chicas %	Chicos %	Total %	Chicas %	Chicos %	Total %	Chicas %	Chicos %
Les gustan los bebés	41.32	51.45	33.81	25.61	20.38	29.49	24.38	21.35	26.61
Comprensivas	38.84	42.68	35.25	33.47	31.06	35.25	25.20	23.30	26.61
cat. Imagen	38.42	38.83	38.12	31.81	31.06	32.37	28.09	20.38	33.81
M Criticonas	65.28	69.90	61.87	19.00	18.44	19.42	12.80	11.65	13.66
Líderes	63.63	74.75	55.39	11.98	10.67	12.94	11.57	7.76	14.38
Valientes	57.85	66.99	51.07	20.66	18.44	22.30	16.52	11.65	20.14
cat. Agresivos	76.44	80.58	73.38	9.09	8.73	9.35	6.61	4.85	7.91
H Competitivos	35.52	48.54	25.89	33.47	28.15	37.41	29.33	20.38	35.97
Total	52.16	59.22	46.85	23.14	20.87	24.82	19.31	15.17	22.39

Nota: Cat M: categoría mujer. Cat H: categoría hombre.

Observamos que, entre las personas encuestadas que aceptaban los atributos estereotipados, más de la mitad no consideraba estas características como naturales. Por tanto, la proporción de personas encuestadas que simultáneamente aceptaba los atributos estereotipados y los consideraba naturales se reducía a uno de cada cinco estudiantes encuestados, proporción que variaba según el atributo. Destacaban, por su porcentaje de aceptación y naturalización, las frases “las mujeres están muy pendientes de su imagen” y “los hombres son competitivos”. Por el contrario, destacaba la no aceptación y naturalización de la agresividad como característica de los hombres, aunque también otros atributos eran rechazados y no naturalizados por una gran mayoría de estudiantes (hombres buenos líderes, mujeres críticas, hombres valientes).

Para analizar los distintos perfiles de respuesta, se dividió al grupo de personas encuestadas con puntos de corte arbitrarios, que no respondían a una tipología real de estudiantes. Se formaron tres grupos a partir de la media de las puntuaciones y la desviación típica, considerando la dispersión de las puntuaciones en este grupo de referencia.

Los datos indicaron que la distribución de chicos y chicas (considerando el género con el que se identificaron) era desigual respecto a los tres grupos creados, tras agrupar las puntuaciones obtenidas en el cuestionario (Tabla 5) ($\chi^2(2, N=242) = 11.121, p < .005$). La cantidad de chicos y chicas en el grupo intermedio era similar, pero había más respuestas flexibles entre las chicas y más personas rígidas respecto a los estereotipos de género entre los chicos.

Tabla 5. Distribución de respuestas en el cuestionario de estereotipos en función de la identidad de género.

		Chicos	Chicas	Total
Flexibles	Recuento	19	28	47
	%	13.7	27.2	19.4
Intermedios	Recuento	91	66	157
	%	65.5	64.1	64.9
Rígidos	Recuento	29	9	38
	%	20.9	8.7	15.7

Por otro lado, para comprobar si existían diferencias entre las puntuaciones del cuestionario (y sus categorías de pertenencia al grupo flexible, intermedio y rígido) y la aceptación social entre iguales, se realizó un ANOVA. Se empleó como variable dependiente el número de elecciones recibidas en el test Socioescuela. Los datos de este análisis no reflejaron diferencias significativas en el número de elecciones que recibían las personas participantes en función de los significados que se asociaban a las categorías hombre/mujer cuando consideramos el grupo total de personas investigado [$F(2, 234) = .693, p = .501$], ni cuando se consideraba el grupo de chicas.

Sin embargo, entre los chicos, la media de elecciones recibidas variaba significativamente en función del grupo de respuesta al cuestionario (flexibles, intermedios o rígidos), pero sólo cuando analizamos las elecciones recibidas por parte de sus propios compañeros chicos. El ANOVA correspondiente [$F(2, 132) = 7.146, p = .001$] confirmó que existían diferencias en la cantidad de elecciones recibidas por sus compañeros varones en función de las respuestas al cuestionario (grado de aceptación, estabilidad, unidimensionalidad y naturalización de los estereotipos de género). Los chicos flexibles eran más elegidos entre sus compañeros, los chicos rígidos tenían un menor número de elecciones.

Para indagar con más detalle en esta relación, se calcularon las correlaciones entre las puntuaciones asociadas al estereotipo de hombre/mujer y la popularidad observada entre el grupo de estudiantes varones (número de elecciones en el test sociométrico). El análisis estadístico correspondiente nos mostró que la relación significativa se daba específicamente en la puntuación obtenida sobre la categoría mujer ($R = -.307, p = .00$). Es decir, los chicos que ofrecían en sus respuestas al cuestionario una visión menos estereotipada, naturalizada y permanente de los significados asociados a la mujer, recibían más elecciones por parte de otros chicos. Por el contrario, aquellos que mostraban una descripción más estereotipada, rígida y estática de las mujeres, recibían menos elecciones por parte de sus compañeros.

5. Discusión y conclusiones

Los datos obtenidos en esta investigación, realizada con un grupo de estudiantes con edades comprendidas entre los 13 y los 18 años en el contexto de un centro educativo público en la periferia sur de la Comunidad de Madrid, nos permiten concluir que este grupo de adolescentes muestra mayoritariamente desacuerdo con una visión estereotipada, naturalizada y estática de las categorías “mujer/hombre”. Además, parecen rechazar la idea de que ambas categorías sean extremos de una dimensión y se consideren como mutuamente

excluyentes, lo que apunta a una consideración de las categorías como constructos multidimensionales (Tate et al., 2020).

5.1. Aceptación, naturalización y estabilidad de los estereotipos de género

Las características más aceptadas en el grupo encuestado son las que asocian la mujer con el cuidado de la imagen y un carácter comprensivo. En el caso de los hombres, destaca la asociación con la competitividad. Los atributos más aceptados son similares a los descritos en otras investigaciones en el contexto español (Ballesteros et al., 2018; Ballesteros et al., 2019; Rodríguez y Megías, 2015; Rodríguez et al., 2021) que muestran una persistencia de la asociación de las mujeres con la belleza y la sensibilidad para las interacciones humanas y los hombres con la proactividad y la acción. Sin embargo, es importante destacar que la mayor parte de las personas encuestadas no consideraron estas características como estables y naturales.

Las repuestas indican que existe una mayoría entre las y los adolescentes encuestados que no acepta la idea de que los atributos tradicionales de género sean aspectos fijos e inmutables, que respondan a aspectos naturales o innatos, algo que se ha destacado como central en la construcción de identidades emergentes de género actuales (Cover, 2019). Los resultados apuntan a que una amplia mayoría de las personas adolescentes encuestadas rechazaban las características tradicionales asociadas al género como algo dado, sobre lo que no se puede decidir. La capacidad de decisión parece ser un elemento clave en la construcción identitaria actual, algo que se ha explorado en investigaciones previas desde una perspectiva cualitativa de análisis de discurso (Bernardos et al., 2021, 2022).

Por lo tanto, la asociación de las categorías mujer/hombre con atributos estereotipados no implicaba, para el grupo de personas encuestadas, que estos atributos se considerasen aspectos naturales o estables. Estos resultados son coherentes con estudios que refieren una transformación reciente de la construcción del género en la población adolescente, una erosión de las categorías hombre/mujer como binarios opuestos a los que se asocian atributos de masculinidad y feminidad como esencias estáticas y una expresión en discursos más complejos (por ejemplo, Autor, 2021; Bragg et al., 2018; Martínez-Marín & Martínez, 2019; Paechter et al., 2021).

5.2. Identidad de género y estilo de respuesta

En el grupo encuestado, el estilo de respuesta más rígida (por aceptar más los estereotipos y considerarlos más naturales y estáticos) estaba más extendido entre los chicos, mientras que el estilo de respuesta más flexible (por rechazar más los estereotipos y considerarlos menos naturales y estáticos) estaba más disponible y más extendido entre las chicas.

El grupo que emitía respuestas flexibles presentaba rasgos equivalentes al descrito en la investigación de Rodríguez & Ballesteros (2019) como consciente y equitativo. En ambos estudios este grupo está formado mayoritariamente por chicas (dos de cada tres en la investigación de Rodríguez & Ballesteros, un 60% en la presente investigación). Además del rechazo a las afirmaciones estereotipadas en torno al género que se describen en la investigación citada, en el presente trabajo este grupo se definía por una concepción del género no naturalizada, no estática y multidimensional.

La mayor interiorización de estereotipos por parte de los chicos es un hallazgo recurrente en investigaciones sobre aceptación de atributos tradicionales asociados al género, especialmente en lo que respecta a los roles femeninos (Díaz-Aguado, 2016; García-Pérez et al., 2010; Mosteiro & Porto, 2017; Pastor & Marrucci, 2015). Los cambios observados en los últimos años indican una polarización –con una distancia cada vez más marcada– entre las respuestas de chicas y chicos (Rodríguez et al., 2021). Esta tendencia se observó en el grupo encuestado también respecto a la naturalización y estabilidad de los atributos: las chicas mostraron perfiles de respuesta más flexibles en los ocho atributos investigados y en todas las dimensiones del estereotipo.

5.3. Estilo de respuesta y aceptación social

A pesar de que el estilo de respuesta flexible estaba menos extendido entre los chicos encuestados, el presente trabajo identificó un grupo de chicos que no aceptaban la naturalización y estabilidad de los atributos asociados a la categoría de mujer y que, a su vez, presentaban un grado de aceptación alto por parte de sus compañeros varones. Estos hallazgos tienen conexión con investigaciones que han mostrado perfiles de masculinidad alternativa, en los que la sociabilidad empática y sensible desplaza a formas de masculinidad más dominante en determinados contextos (Anderson y McCormack, 2018; McCormack, 2011). En esta línea, Francis et al. (2010) describen en su estudio un grupo de chicos muy populares que no expresaban formas de masculinidad *duras* o físicas, sino que interpretaban masculinidades *racionales* y tranquilas, a través de muestras de intelecto. Esta posible conexión entre estilos de discurso más flexibles en chicos populares y masculinidades alternativas puede ser un interesante campo de investigación futura y de intervención en contextos educativos con los perfiles más rígidos.

5.4. Limitaciones y líneas futuras de investigación

La generalización de los resultados queda condicionada por el contexto en el que se ha realizado la investigación (con datos provenientes de un único centro educativo) y por el hecho de que la recogida de información se haya realizado con un instrumento elaborado para la propia investigación. Sería necesario validar dicho instrumento en otros contextos y profundizar en su análisis psicométrico. Como propuesta de línea de investigación, tendría interés la comparación de los resultados observados con estudios realizados en otros centros con una composición socioeconómica y de origen diferente. Esta comparación permitiría un análisis de la influencia de otras variables en esta compleja temática que se ve atravesada por aspectos evolutivos, pero también sociales y contextuales.

Como ocurre en todos los estudios cuantitativos, los cuestionarios como instrumentos de recogida de información tienen limitaciones para captar la complejidad de los discursos de género, pero ayudan a dibujar un mapa que puede servir de punto de partida para nuevas investigaciones de tipo más cuantitativo y experiencial.

Los resultados generales observados en esta investigación invitan a profundizar en la complejidad de los imaginarios de género y en las características de los discursos rígidos y flexibles en la adolescencia, la extensión de los mismos entre chicos y chicas, la existencia de una relación entre discurso en torno al género y aceptación social en diferentes contextos, así como las posibles causas de esta relación. Todos estos aspectos suponen una base imprescindible para el diseño de acciones educativas que favorezcan la equidad de género. La institución educativa ofrece experiencias para la construcción de identidades alrededor de las categorías de género y puede promover la incorporación de significados menos constreñidos por estereotipos y una normatividad de género estricta (Bernardos et al., 2020; Bernardos & Cortés, 2022; Martínez-Martín & Ramírez-Artiaga, 2017). Para ello, puede ser útil crear alianzas y potenciar visiones inclusivas y flexibles manejadas por personas con visibilidad e influencia en los centros educativos. En esta línea, Bragg et al. (2018) describen prácticas educativas que ponen en primer plano a los y las estudiantes para el diseño de recursos; que abordan la diversidad de género, la equidad y la prevención de abusos a través de herramientas de activismo creadas y dirigidas por las propias personas jóvenes.

6. Referencias

- Anderson, E., & McCormack, M. (2018). Inclusive Masculinity Theory: Overview, Reflection and Refinement. *Journal of Gender Studies*, 27(5), 547-561. <https://doi.org/10.1080/09589236.2016.1245605>
- Archer, L., & Francis, B. (2006). *Understanding Minority Ethnic Achievement: Race, Gender, Class and "Success"*. Routledge.
- Ballesteros, J. C., Rubio, A., Sanmartín, A., & Tudela, P. (2019). *Barómetro de Juventud y Género 2019: Identidades y representaciones en una realidad social compleja*. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fundación de Ayuda contra la Drogadicción. <https://bit.ly/3jiboG0>
- Ballesteros, J. C., Sanmartín, A., & Tudela, P. (2018). *Barómetro Juventud y Género 2017*. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fundación de Ayuda contra la Drogadicción. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3531923>
- Bem, S. L. (1981). Gender Schema Theory: A Cognitive Account of Sex Typing. *Psychological Review*, 88(4), 354-364. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.88.4.354>
- Bernardos, A., Martínez-Martín, I., & Sobes-Canales, I. (2020). Vínculos y comunidad: Introducción de la ética del cuidado en educación a través de estructuras participativas. *Diversidade E Educação*, 8(Especiam), 195-212. <https://doi.org/10.14295/de.v8iEspeciam.9707>
- Bernardos, A.; Martínez-Martín, I., & Solbes-Canales, I. (2021). 'It depends entirely on the person': Freedom and inequality in Spanish youth gender discourses. *Sex Education*. <https://doi.org/10.1080/14681811.2021.1984223>
- Bernardos, A., Martínez-Martín, I., & Solbes-Canales, I. (2022). Discursos flexibles en torno a las identidades sexuales y de género en la adolescencia: "Un sentimiento de cómo te vives". *Márgenes Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 3(2), 78-95. <https://doi.org/10.24310/mgnmar.v3i2.13141>
- Bernardos & Cortés (2022). Escuela diversa: Reflexiones y recursos para la ruptura de la normatividad de género en educación. En F. M. Martínez Cabeza de Vaca (ed), *Activando Triángulo Rosa: Materiales didácticos y propuestas pedagógicas para una escuela diversa* (pp. 5-19). Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. <https://www.museoreinasofia.es/publicaciones/activando-triangulo-rosa>
- Bragg, S., Renold, E., Ringrose, J., & Jackson, C. (2018). "More than Boy, Girl, Male, Female": Exploring Young People's Views on Gender Diversity Within and Beyond School Contexts. *Sex Education*, 18(4), 420-434. <https://doi.org/10.1080/14681811.2018.1439373>
- Colás, P. (2007). La construcción de la identidad de género: enfoques teóricos para fundamentar la investigación e intervención educativa. *Revista de Investigación Educativa*, 25(1), 151-166. <https://revistas.um.es/rie/article/view/96661>
- Colás, P., & Villaciervos, P. (2007). La interiorización de los estereotipos de género en jóvenes y adolescentes. *Revista de Investigación Educativa*, 25(1), 35-58. <https://revistas.um.es/rie/article/view/96421>

- Cover, R. I. (2018). *Emergent Identities: New Sexualities, Genders and Relationships in a Digital Era*. Routledge.
- Díaz-Aguado, M. J. (2016). La prevención de la violencia de género entre adolescentes. *Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa*, 63, 11-30.
- Faustro-Sterling, A. (2020). *Sexing the Body: Revised Edition*. Basic Books.
- Ferrer-Pérez, V. A., & Bosch, E. (2014). The Measure of the Masculinity-Feminity Construct Today: Some Reflections on the Case of the Bem Sex Role Inventory. *Revista de Psicología Social*, 29(1), 180-207. <https://doi.org/10.1080/02134748.2013.878569>
- Francis, B., Skelton, C., & Read, B. (2010). The Simultaneous Production of Educational Achievement and Popularity: How do Some Pupils Accomplish it? *British Educational Research Journal*, 36(2), 317-340. <https://doi.org/10.1080/0141192090291926>
- García-Pérez, R., Rebollo, M.A., Buzón, O., González-Piñal, R., Barragán, R., & Ruíz-Pinto, E. (2010). Actitudes del alumnado hacia la igualdad de género. *Revista de Investigación Educativa*, 28(1), 217-232. <http://revistas.um.es/rie/article/view/98951>
- Hyde, J. S., Bigler, R. S., Joel, D., Tate, C. C., & van Anders, S. M. (2019). The Future of Sex and Gender in Psychology: Five Challenges to the Gender Binary. *The American Psychologist*, 74(2), 171-193. <https://doi.org/10.1037/amp0000307>
- Kollmayer, M., Schober, B., & Spiel, C. (2018). Gender Stereotypes in Education: Development, Consequences, and Interventions. *European Journal of Developmental Psychology*, 15(4), 361-377. <https://doi.org/10.1080/17405629.2016.1193483>
- Liben, L. S., & Bigler, R. S. (2002). The Developmental Course of Gender Differentiation: Conceptualizing, Measuring, and Evaluating Constructs and Pathways. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 67(2), 7-147. <https://doi.org/10.1111/1540-5834.t01-1-00187>
- Martín, V. R., García, E. M., & Calvo, S. M. (2020). Desigualdades y violencias de género en jóvenes y adolescentes: ¿Soplan vientos de avance? *Prisma Social*, (31), 368-387. <https://revistaprismasocial.es/article/view/3716>
- Martín-Babarro, J., Martínez-Arias, M. R., & Díaz-Aguado, M. J. (2008). Programa ieSocio para la prevención del acoso escolar. *Psicología Educativa*, 14(2), 129-146.
- Martínez, I., Navarro, R., & Yubro, S. (2009). Estereotipos de género entre los adolescentes españoles: Imagen prototípica de hombres y mujeres e imagen de uno mismo. *Informació Psicológica*, 95, 77-86.
- Martínez-Marín, M. D., & Martínez, C. (2019). Negative and Positive Attributes of Gender Stereotypes and Gender Self-attributions: A Study with Spanish Adolescents. *Child Indicators Research*, 12(3), 1043-1063. <https://doi.org/10.1007/s12187-018-9569-9>
- Martínez-Martín, I., & Ramírez-Artiaga, G. (2017). Des-patriarcalizar y des-colonizar la educación. Experiencias para una formación feminista del profesorado. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social (RIEJS)*, 6(2). <https://doi.org/10.15366/riejs2017.6.2.005>
- McCormack, M. (2011). Hierarchy Without Hegemony: Locating Boys in an Inclusive School Setting. *Sociological Perspectives*, 54(1), 83-101. <https://doi.org/10.1525/sop.2011.54.1.83>
- Miller, D. I., Eagly, A. H., & Linn, M. C. (2015). Women's Representation in Science Predicts National Gender-Science Stereotypes: Evidence from 66 Nations. *Journal of Educational Psychology*, 107(3), 631-644. <https://doi.org/10.1037/edu0000005>
- Mosteiro, M.J., & Porto, A. M. (2017). Análisis de los estereotipos de género en alumnado de formación profesional: diferencias según sexo, edad y grado. *Revista de Investigación Educativa*, 35(1), 151-165. <https://doi.org/10.6018/rie.35.1.257191>
- Paechter, C., & Clark, S. (2016). Being 'Nice' or Being 'Normal': Girls Resisting Discourses of 'Coolness'. *Discourse: Studies in the Cultural Politics of Education*, 37(3), 457-471. <https://doi.org/10.1080/01596306.2015.1061979>
- Paechter, C., Toft, A., & Carlile, A. (2021). Non-binary Young People and Schools: Pedagogical Insights from a Small-scale Interview Study. *Pedagogy, Culture & Society*, 29, 1-19. <https://doi.org/10.1080/14681366.2021.1912160>
- Pastor, L., & Marrucci, C. (2015). Valores y estereotipos de género presentes en adolescentes italianos y españoles. En Asociación Interuniversitaria de Investigación Pedagógica, AIDIPE (Ed.), *Investigar con y para la sociedad* (pp. 443-454). AIDIPE.
- Ringrose, J., Regehr, K., & Whitehead, S. (2021). 'Wanna Trade?': Cisheteronormative Homosocial Masculinity and the Normalization of Abuse in Youth Digital Sexual Image Exchange. *Journal of Gender Studies*. <https://doi.org/10.1080/09589236.2021.1947206>
- Rodríguez, E., & Ballesteros, J. C. (2019). *I informe jóvenes y género "La (in)consciencia de equidad de la población joven en España"*. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, FAD. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3626884>
- Rodríguez, E., Calderón, D., Kuric, S., & Sanmartín, A. (2021). *Barómetro Juventud y Género 2021. Identidades, representaciones y experiencias en una realidad social compleja*. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5205628>
- Rodríguez, E., & Megías, I. (2015). *¿Fuerte como papá? ¿Sensible como mamá? Identidades de género en la adolescencia*. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3653945>
- Solbes-Canales, I., Valverde-Montesino, S., & Herranz-Hernández, P. (2020). Socialization of Gender Stereotypes Related to Attributes and Professions Among Young Spanish School-aged Children. *Frontiers in Psychology*, 11. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.00609>

Tate, C. C., Ben Hagai, E., & Crosby, F. J. (2020). *Undoing the gender binary*. Cambridge University Press.

Yoder, J. D. (2003). *Women and gender: Transforming Psychology* (2nd ed.). Prentice Hall Inc.